

Hoy hablamos de un libro

Hno Rafael Blasco Solana s.c.



Comunidad de San Egidio. María Cristina Marazzi-Ambrogio Spreafico-Francesco Tedeschi, *Las curaciones en la Biblia*. De Job a Jesús, San Pablo, Madrid 2024, 183pp.

¿Has estado enfermo alguna vez? ¿Tienes familiares enfermos? Este libro es para cualquier persona que haya experimentado la enfermedad en su vida. Está dirigido a todos. De ahí la pregunta acuciante del ser humano sobre el porqué del dolor, del sufrimiento y del mal.

Durante su lectura vas a convivir con la enfermedad a lo largo del Evangelio. Te encontrarás con la curación del paralítico en la piscina de Betesda, la vida de un hombre que fue una auténtica pesadilla, resignado, aislado de los demás, sin tener a nadie. Siempre llega uno antes que él. Solo la voz de Jesús que le dice: ¿Quieres curarte? Esa voz le ayuda a tener esperanza. ¡Cuánto bien podemos hacer visitando a los enfermos liberándoles del

aislamiento! Debemos rezar por ellos como hace la comunidad de San Egidio cada mes.

Te encontrarás con el endemoniado de Gerasa, con los leprosos, esas personas cuya enfermedad asusta a los demás, y que le piden a Jesús compasión. Uno fue agradecido. ¡Qué ejemplo para nosotros cuando hemos superado una enfermedad. Mirémonos a ese espejo para dar gracias a Dios!

Te encontrarás con el epiléptico poseído, imagen del dolor que desfigura. Te encontrarás con la hemorroísa: una mujer curada. Te encontrarás con el poder de Dios en el hijo de la viuda de Naím, en Lázaro, el amigo de Jesús y en la hija de Jairo. Te encontrarás con los gestos del cuidado del buen samaritano, con los amigos del paralítico de Cafarnaúm que con su fe le hacen llegar a Jesús como sea.

Te encontrarás con Jesús que está al lado de los enfermos, ese Jesús compasivo y misericordioso, que cura en sábado al hombre de la mano marchita. Llegarás a entender la manifestación del poder de Dios en el ciego de nacimiento, que la culpa de su ceguera no es ni de él ni de sus padres, idea tan asentada entre los judíos de la época. Ese “Creo Señor” del ciego es un signo para todos y una esperanza para ver no solo con los ojos sino con el corazón.

También comprenderás la transformación de María de Magdala, de enferma a apóstola. Ser mujer en tiempos de Jesús implicaba una situación de minoría. El creyente judío agradecía al Señor haber nacido judío, no esclavo ni siquiera mujer. Jesús se acerca a las mujeres sin dejarse condicionar por ningún prejuicio ni se adhiere a la mentalidad dominante. Una vez curada María permanece con Jesús y forma parte del grupo de discípulos.

Terminarás encontrándote con san Pablo que habla muy claro de esa enfermedad del aguijón de la carne que todos llevamos dentro y que “Te basta su gracia”. Ojalá la lectura del libro te ayude a imitar a Jesús dando tiempo, cercanía, compasión, misericordia y te impulse a llevar alegría interior a los enfermos.